

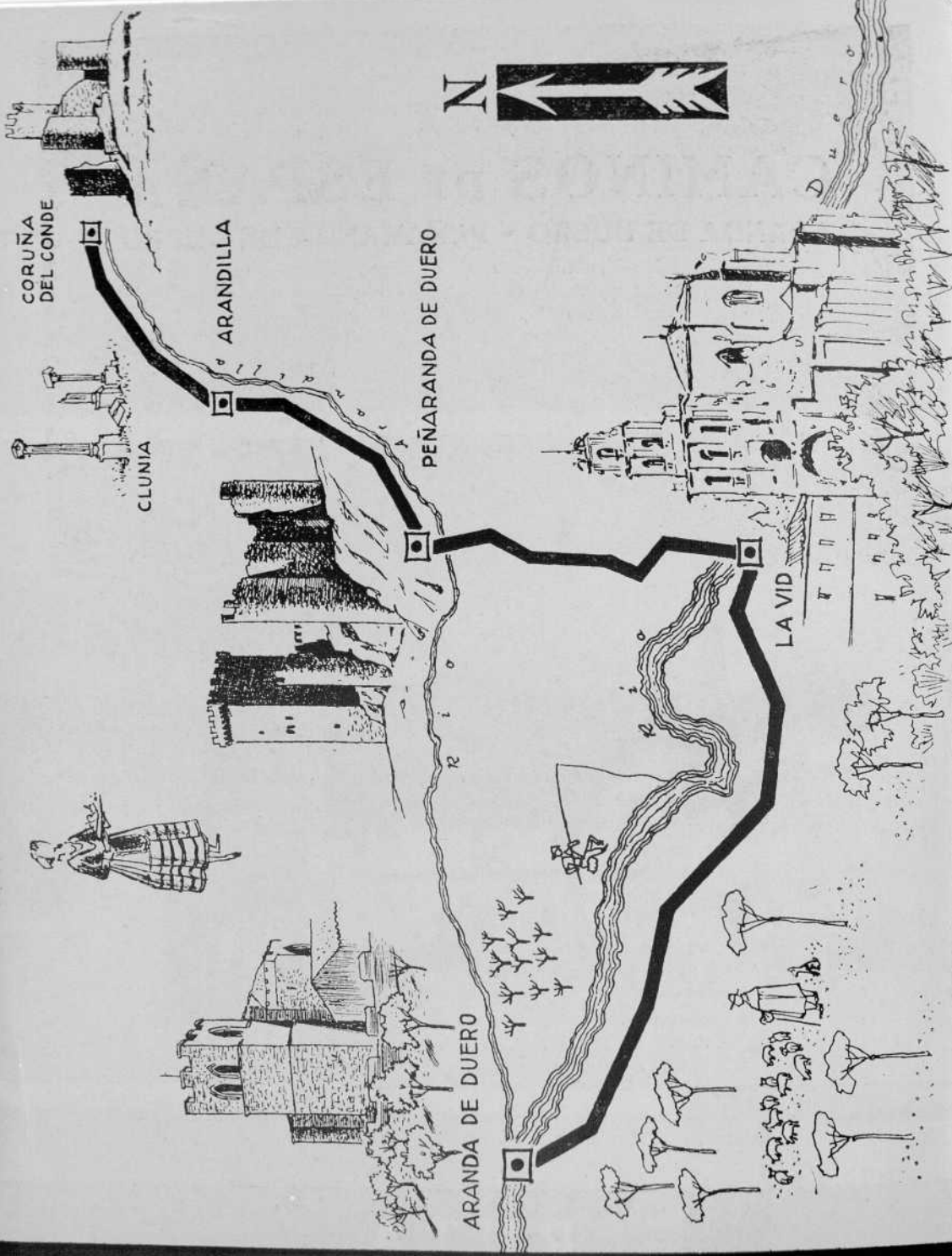
CAMINOS DE ESPAÑA

ARANDA DE DUERO • PEÑARANDA DE DUERO



G-F 4359

RUTA
XXXVII



EDITADO POR LA

COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE PENICILINA

COMO OBSEQUIO A LAS CLASES MEDICA Y FARMACEUTICA



Plaza Mayor.

+ 74053
C. 1097676



I NCIAMOS nuestro actual itinerario en *Aranda de Duero*, próspera población de unos 10.000 habitantes, situada a orillas del río cuyo nombre lleva, y centro de una hermosa vega, rica en pastos, cereales y vino.

Su excelente posición geográfica, en el cruce de la carretera general N.I. de Madrid a Irún, con la N.122, de Soria a Valladolid, ha favorecido su desarrollo, pero al mismo tiempo ha sido la causa de que perdiera mucho de su antiguo carácter.

La ciudad, fundada en el año 861 por Ordoño, sufrió diversas vicisitudes en los primeros tiempos de la Reconquista. La población perteneció al Infante D. Tello y a la reina D.^a Juana, esposa de Enrique IV. En 1473 el Arzobispo de Toledo convocó en Aranda un Concilio provincial y en esta villa hizo testamento Fernando el Católico.

En Aranda nacieron ilustres prelados: D. Pedro Acuña, Obispo de Salamanca; el Arzobispo de Toledo, Don Bernardo Sandoval y Rojas; D. Francisco Pérez del Prado, Inquisidor General y Obispo de Teruel, etc.

Sus principales monumentos son la iglesia de San Juan y la parroquia de Santa María. La iglesia de San Juan está situada cerca de las antiguas murallas, en las proximidades de un puente romano, y en la parte más



R. 61372

elevada del lugar en que se asentó la villa. Se inició la construcción del templo a mediados del XIV, sobre las ruinas de una antigua iglesia románica, pero las obras no se terminaron hasta el siglo XV. En su exterior, de gran solidez, destaca su magnífica portada. El interior consta de 3 amplias naves y en él hay varias capillas del XV y notables altares y retablos.

La iglesia de Santa María es un templo de transición del gótico al renacimiento. En ella sobresale, en su fachada S., la monumental portada, una de las obras más interesantes del estilo isabelino del tiempo de los Reyes Católicos, cuyos escudos ostenta, que se atribuye a Simón de Colonia. El templo tiene una robusta torre de aire militar y en la cabecera tres ábsides de planta poligonal. En el interior, de bellas proporciones, hay numerosos altares barrocos y platerescos, destacando del conjunto un soberbio púlpito plateresco realizado en nogal tallado.



Parroquia de San Juan y puente romano.

Aranda conserva todavía algunas antiguas mansiones en la zona antigua de la población y tiene una amplia plaza Mayor con soportales.

El plato típico de Aranda son sus famosos asados, que han alcanzado un justo renombre.

Alojamientos: Parador de la Dirección General de Turismo y Hostal Castilla a la salida de la ciudad en dirección a Burgos. En la población, Hotel Ibarra.

Abandonamos Aranda por la carretera N.122, en dirección a Soria, para visitar el Monasterio de la Vid. Seguimos la margen izquierda del Duero, a través de un hermoso paisaje. A 19 km. de Aranda encontramos *el Monasterio de la Vid*, rodeado de árboles, en la margen izquierda del

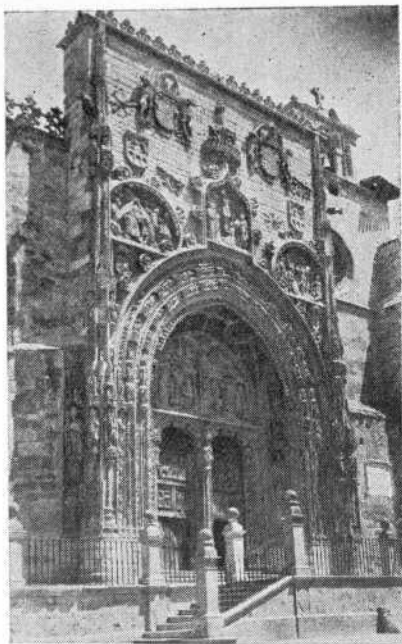
Duero y junto a un antiguo puente de piedra.

El Monasterio fué fundado en el siglo XII por el Beato Domingo, con el nombre de Monte-Sacro, siendo costeadas las obras por Juan, Obispo de Osma, y Alfonso VII. El primitivo edificio, de pequeñas dimensiones, fué ampliado por orden de Sancho IV, a fines del XIII, y en el siglo XVI el Cardenal Iñigo López de Mendoza, perpetuo del Monasterio, comenzó la construcción de los claustros, de la capilla mayor y del puente sobre el Duero, ampliando al mismo tiempo las dependencias del Monasterio. En el XVIII fué derribado el cuerpo de la iglesia, por no corresponder a la capilla mayor, siendo reedificado a fines de este mismo siglo por el arquitecto Diego de Horna.

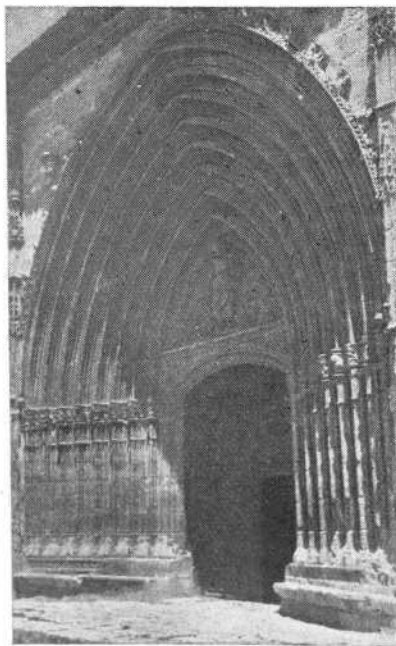
El Monasterio, abandonado en el año 1835, fué cedido en 1864 a los Agustinos calzados de Valladolid que establecieron en él un colegio para los religiosos destinados a Filipinas.

La fachada de la iglesia, que se abre a un bello y tranquilo jardín, carece de unidad, agravada porque en una ampliación del Monasterio fué cubierta parte de ella. La fachada remata en una espadaña de tres cuerpos en disminución.

El interior consta de tres naves de gran elevación y en ella destaca la magnífica capilla mayor, terminada en el año 1572, según se lee en el arco toral. La cúpula ochavada de la capilla descansa sobre pechinas exornadas de tres efigies cada una, y en las ajimezadas ventanas se advierte una influencia ojival. En el fondo del ábside semicircular se halla el retablo costeadado por el Conde de Miranda, y a los lados del mismo figuran los sepulcros del Obispo de Burgos, fundador de la capilla y de su hermano, el citado conde de Miranda.



Parroquia de Santa María. Fachada principal.



Fachada de la Parroquia de San Juan.



**La penicilina retardada
sin procaína**

Indicada cuando se desea utilizar una penicilina de efecto prolongado y muy especialmente cuando se sospeche una sensibilización a la procaína.



ANAPEN

Una dosis de 400.000 u. cada 12-24 horas.
Una dosis de 900.000 u. cada 24-48 horas.

En la sala que se llamó del Capítulo y actualmente del Panteón, está enterrado el cuerpo del Beato Domingo, fundador del Monasterio.

La obra artística más importante del templo es una magnífica talla renacentista de la Virgen, que se halla en el altar mayor.

Desde el puente sobre el Duero se distingue una hermosa y amplia perspectiva de la vega y del Monasterio.

Una vez cruzado el puente nos dirigimos a *Peñaranda de Duero*, situada a 7 km. En este recorrido el paisaje cambia. A medida que nos elevamos la vegetación se hace más escasa y en las suaves prominencias del terreno, de color blancuzco, los árboles se hacen más raros. Unos 2 km. antes de alcanzar Peñaranda de Duero contemplamos una bellísima vista de la población, con las impresionantes ruinas de su antigua fortaleza dominando la villa, situada en una depresión del terreno en la vega formada por el río Arandilla, afluente del Duero.

Antes de entrar en el pueblo encontramos a la derecha el primitivo convento de Carmelitas Descalzas, hoy de Padres Pasionistas. Delante del templo, dedicado a San José, hay un umbroso atrio y en su interior se conservan varios retablos estofados de cierta calidad y un friso de azulejos de Talavera.

En Peñaranda hay un famoso Rollo, declarado monumento nacional, que está situado fuera del recinto de la población, muy cerca de la muralla. El monumento, levantado como símbolo de la jurisdicción del señorío de Miranda, es de fina traza ojival y está primorosamente labrado.



Monasterio de la Vid.



Entramos en la villa por una puerta de las antiguas murallas y nos encontramos en la plaza Mayor, una de las más bellas y características plazas castellanas que se conservan. La vista es admirable; la plaza, de trazado irregular y ligera pendiente, tiene a la izquierda el suntuoso palacio renacentista de los Miranda, a la derecha la iglesia parroquial, de severo aspecto, y al fondo, dominando desde un escarpado risco, la fortaleza fundada por Fernán González. Completan el extraordinario conjunto antiguas mansiones de noble aspecto.

El palacio de los Miranda, declarado Monumento Nacional, es uno de los más bellos ejemplares del plateresco español. El palacio, que se hallaba en ruinas, ha sido comprado recientemente por el Estado y cedido a la Sección Femenina, que ha procedido a su restauración para instalar en él una escuela de mandos. La restauración ha sido realizada cuidadosamente, pero por desgracia las exigencias de esta instalación han obligado a edificar, adosada al palacio, un ala moderna que perjudica la unidad arquitectónica del palacio y el armonioso conjunto que nos ofrece la plaza.

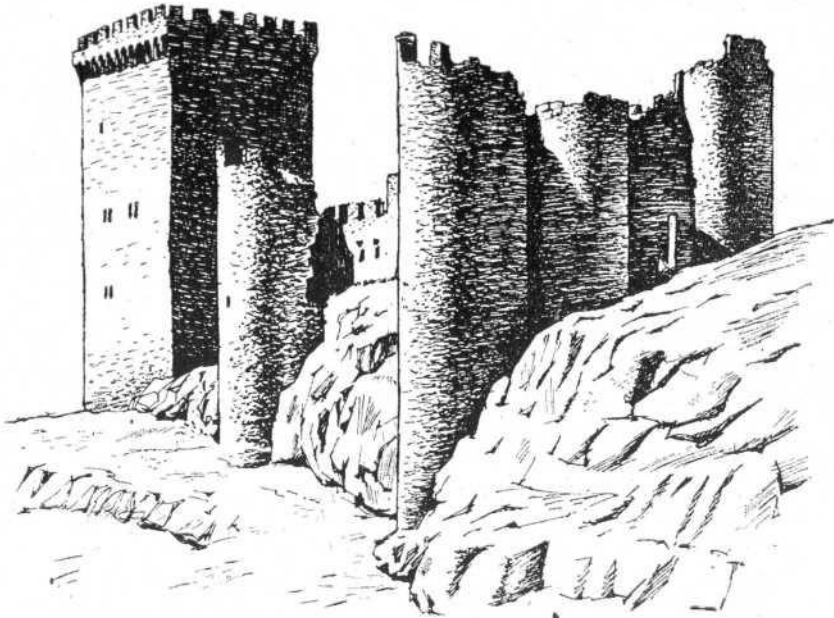
El palacio fué edificado a mediados del XVI por D. Francisco de Zúñiga y Avellaneda, tercer conde de Miranda, que hizo venir a destacados artistas para que colaborasen en la construcción del mismo.

En la fachada, que ostenta bellos ventanales ornamentados, destacan la primorosa portada plateresca con el escudo de los Miranda, al que dan guardia de honor unos heraldos; el conjunto se remata con un hermoso busto de Hércules.

Traspasada la puerta entramos en un noble zaguán, penetrándose en el patio por un arco decorado con una bellísima labor de alicatados. El patio central, de una gran elegancia, consta de dos pisos de arquerías;

El río Duero.





Castillo de Peñaranda de Duero.

el primero de pilastras y el segundo de columnas, con bustos de relieve entre los arcos y calada balastrada de piedra. En el centro del patio hay un típico pozo de ancho brocal.

La majestuosa escalera, con un soberbio artesonado, conduce a la galería alta; en ésta se encuentra, abierto a la escalera, un hermoso ventanal ricamente decorado en el que hay otro escudo de los Zúñiga con la banda cruzada.

Desde esta galería penetramos en las principales habitaciones del palacio, cuyos ventanales se abren a la plaza Mayor, decoradas todas ellas con bellísimos artesonados de madera tallada, distintos en cada una de las salas, y combinados con yeserías de estilo mudéjar y plateresco. También las ventanas conservan sus antiguos cierres de madera, de preciosa labor.

Entre sus estancias descuella, por sus proporciones y valor artístico, el salón de embajadores con una hermosa chimenea que tiene bellos trabajos de yesería y un minucioso cincelado en la tribuna.

La Colegiata, que se eleva frente al palacio de los Zúñiga, fué fundada en 1605 por D. Francisco de Zúñiga y Avellaneda, séptimo conde de Miranda y primer Duque de Peñaranda, Virrey y capitán general del Principado de Cataluña y del Reino de Nápoles, erigiéndose en parroquia dedicada a Santa Ana por Bula de Paulo V.

La espaciosa iglesia, con una esbelta torre, sorprende por su atrevida arquitectura; así, el grandioso templo ofrece un débil sustentamien-

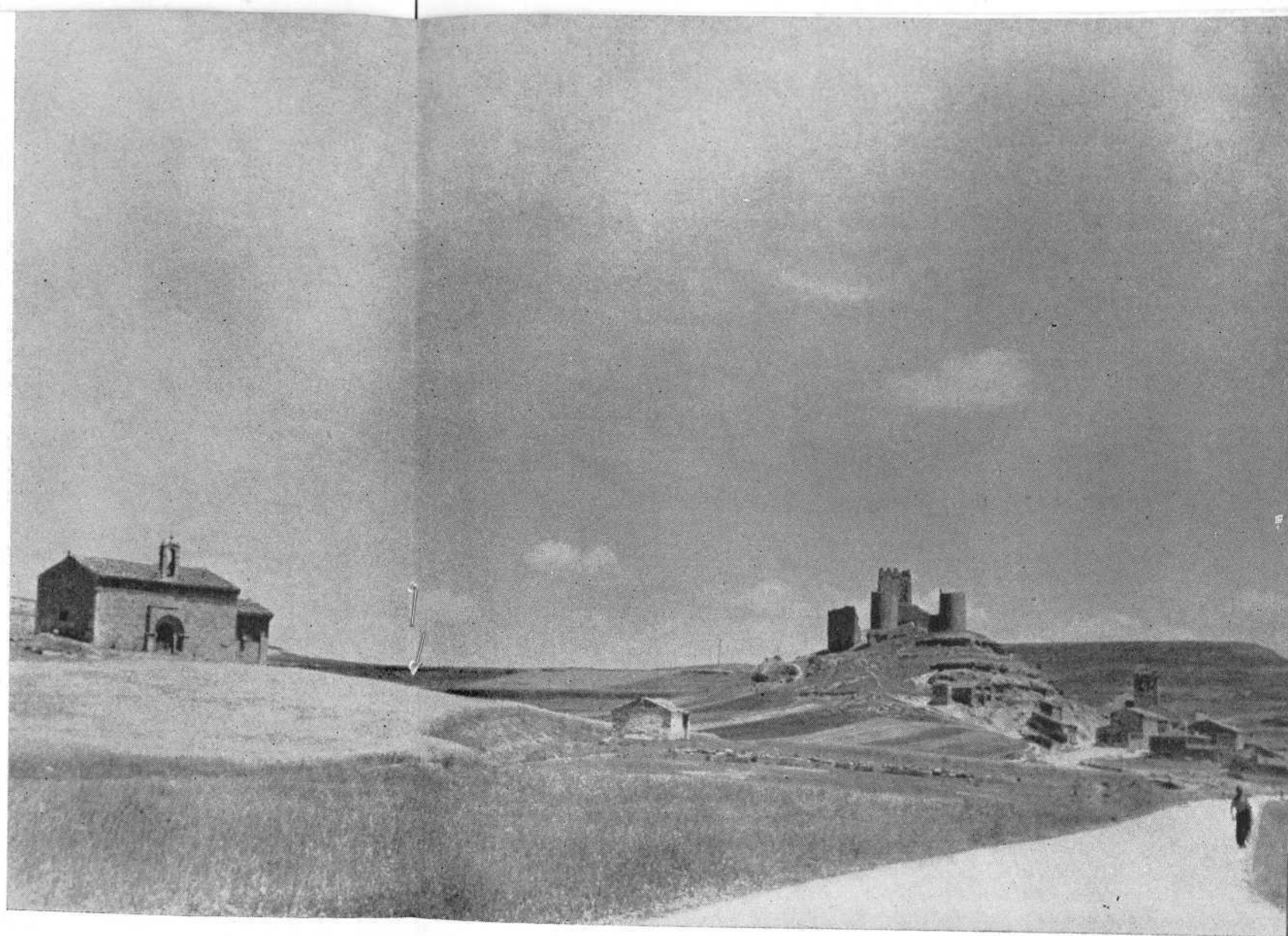


Mármol romano procedente de Clunia, perteneciente a la colección de Don Pascual-Domingo Jimeno Jimeno.



to, sobre todo en el crucero, de una gran elevación, que se apoya en cuatro arcos tan ligeros como sus bases.

El retablo mayor, proyectado por Ventura Rodríguez, tiene en un alto relieve la figura de Santa Ana, circundada por cuatro columnas, en cuyas



Vista general de Coruña del Conde.

BIESTREPTOMICIN

mezcla de estreptomicina y dihidroestreptomicina

indicado en los tratamientos largos por su mínimo riesgo de toxicidad sobre el VIII par craneal.



Peñaranda de Duero.
Fachada de la Iglesia.

bases figuran los escudos de los fundadores; corona el retablo una buena escultura de Jesucristo, la obra artística más interesante que se conserva en el templo.

En el presbiterio de la nave mayor y en el muro, al lado del Evangelio, hay una lápida en mármol negro con la inscripción «detrás de esta lápida está el corazón del Excmo. Sr. D. Cipriano Portocarrero y Palafox, conde de Montijo y de Miranda, Duque de Peñaranda... patrono de esta insigne Iglesia Colegial. Falleció el 15 de marzo de 1859». Este fué el padre de la Emperatriz Eugenia de Montijo.

En el templo se conserva una curiosa colección de reliquias, preciosos ornamentos sacerdotales, cetros y cálices de plata y dos esculturas del siglo XIII. Parte de este tesoro procede de las primitivas parroquias de San Martín y San Miguel, que fueron absorbidas por la Colegiata, en cuyas dependencias se establecieron cátedras de latín y humanidades, de las que salieron ilustres licenciados que destacaron en distintas actividades.

La sillería del coro, de nogal tallado, tiene labrados respaldos.

A la fachada de la iglesia se acoplaron tres bustos romanos procedentes de Clunia, así como las columnas con capiteles corintios que sostienen la reja del atrio, circundando la escalinata de entrada.

El castillo que se eleva sobre una prominencia rocosa, fué levantado, sin duda, en tiempos de Fernán González, cuando el Duero servía de frontera entre moros y cristianos, formando parte de la línea fortificada que comprendía Gormaz, San Esteban, Alcozar, Langa, Coruña del Conde y otros. Su finalidad era simplemente militar y probablemente al abrigo de esta fortaleza, que llevó el nombre de Peña de Aranda, se formó la población. De la fortaleza todavía se conservan lienzos de murallas y almenados torreones con dos puertas de puente levadizo correspondientes a la cuadrada torre del homenaje, de formidable aspecto, coronada de almenas, y en cuyos muros se abren ventanales en ojiva. Desde la fortaleza descendía la muralla que protegía al pueblo y que contaba con tres puertas.

Desde la fortaleza se distingue un bello y amplio panorama.

A esta evocadora fortaleza medieval no le son ajenas las leyendas. Así, se narra la historia de la «Cantamora» un hada encantada de cuya voz aún resuena el eco entre los muros del castillo, y otra referente al Diablo, que en una excursión nocturna dejó impresa su huella en la rojiza peña.

Peñaranda todavía conserva antiguas tradiciones; entre ellas sobresale la costumbre de que todas las bodas que se celebran en el pueblo deben subir al castillo para bailar delante de sus muros, correspondiendo al dicho «no estarán bien casados los que no lo hagan...»

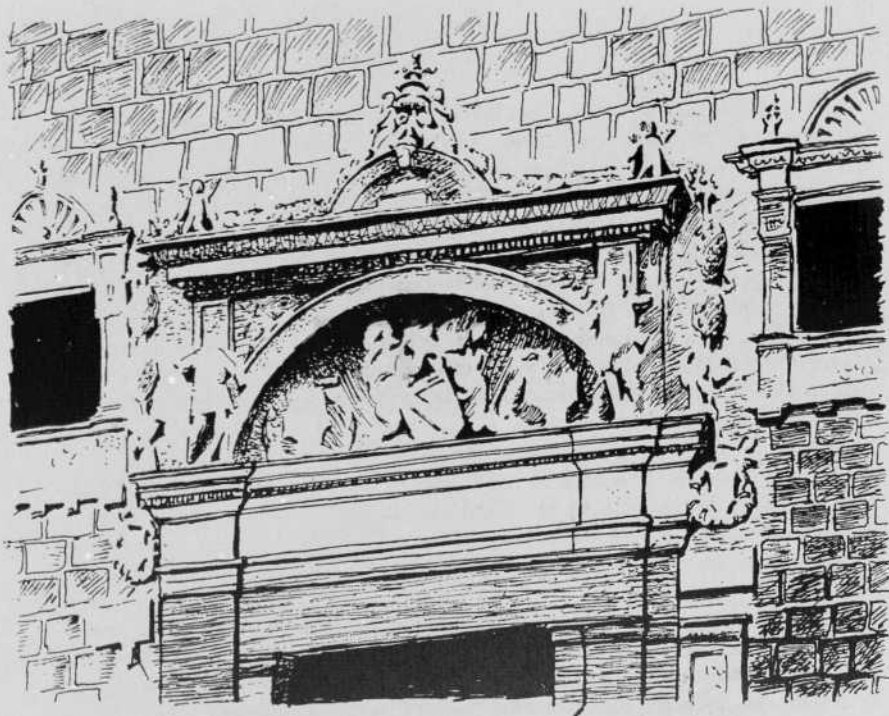
Realizando una visita por las antiguas callejas de Peñaranda podemos descubrir típicas casas castellanas con soportales y algunas viejas mansiones con escudos. Entre ellas destaca el Ayuntamiento, situado cerca de la plaza Mayor, en un antiguo caserón lleno de carácter.

Otro edificio interesante de Peñaranda es el convento de Religiosas Concepcionistas fundado por el mismo conde de Miranda que ordenó la construcción de la Colegiata. En la iglesia de este convento, del que fué su primera abadesa D.^a Ana de Zúñiga, hija del fundador, se conserva



Peñaranda de Duero, una puerta de la antigua muralla.





Detalle de la portada del Palacio de Miranda, Peñaranda de Duero.

un maravilloso artesanado de madera que cubre toda la nave del templo.

El antiguo Hospital de la Piedad, hoy abandonado, se alza al SE. de la población y en él se conserva un bello patio de nobles proporciones.

Además de estos monumentos que hemos descrito, en Peñaranda de Duero se conserva una típica Botica del siglo XVIII, probablemente la más antigua de España. La Botica fué fundada en el año 1775 por D. Lucas Jimeno, habiéndose transmitido de padres a hijos el título de farmacéutico y con él la misión de conservar intacto este curioso rincón de otra época, hasta su actual titular D. Pascual-Domingo Jimeno Jimeno, docto farmacéutico y culto escritor que cuida la herencia transmitida por sus antepasados viviéndola hondamente. La Botica conserva todos los elementos que exigían las ordenanzas de la época para autorizar su apertura: la botica, la rebotica, el laboratorio, el fregadero, el almacén y el jardín para el cultivo de plantas medicinales. La botica, con una ventana a la calle, es el departamento más elegante; en él se alinean los clásicos frascos de cerámica de Talavera en bellas anaquelarías de nogal labrado y en un friso que corre a lo largo de los muros figuran los distintos farmacéuticos de la familia que se han ido sucediendo.

El laboratorio es acaso la habitación más sugestiva de la farmacia porque nos transporta a un mundo que para el hombre de hoy participa tanto de la magia y el curanderismo como de la alquimia. A esta impresión contribuyen los productos que se empleaban entonces y los utensilios utilizados, de los que podemos encontrar abundantes muestras en esta antigua botica, fiel testimonio de una época.

FARMAPEN $\frac{1}{4}$



100.000 u. de penicilina G sódica
300.000 u. de penicilina G procaína
1/4 de gr. de dihidroestreptomina

FARMAPEN $\frac{1}{2}$

100.000 u. de penicilina G sódica
300.000 u. de penicilina G procaína
1 gr. de dihidroestreptomina



FARMAPEN 1

100.000 u. de penicilina G sódica
300.000 u. de penicilina G procaína
1/2 gr. de dihidroestreptomina



Iglesia de Peñaranda de Duero.

En la Farmacia hay también una importante colección de obras de arte, principalmente esculturas romanas de gran calidad.

El grupo de danzas de Peñaranda de Duero es, acaso, el mejor de la provincia, tanto por la riqueza y originalidad de sus trajes como por sus típicas danzas, muchas de ellas exclusivas de la población. Entre ellas destacan: la de «la Cantamora», de sabor medieval, la de las «Sonajas» y la «jota peñarandina», puramente local.

En Peñaranda se conservan también antiguas tradiciones: La Navidad de los Pastores, en la que los mozos acuden a la Misa del Gallo con las esquilas de los rebaños y haciendo la ofrenda de corderos, leche y miel. La «Carrera de los Gallos», el día de Santa Agueda, en que los mozos con atuendos típicos y montados en caballos rinden homenaje a las mozas. «Las cuarentenas», que cantan los chicos al dar comienzo la Semana Santa. «Las Zarzas», bello canto de primavera. Las procesiones y bendición de campos, organizada por la Cofradía de la Vera-Cruz, hermandad que data de los tiempos del Cid. En septiembre tiene lugar la fiesta a la patrona del pueblo, la Virgen de los Remedios, en cuya ermita se celebra una típica romería en la que se bailan las danzas de la región.

Desde Peñaranda de Duero remontamos la cuenca que forma el río Arandilla por su margen derecha. Cruzamos Arandilla y poco antes de llegar a Coruña del Conde tenemos una bellísima vista de la población, emplazada al pie de su antiguo castillo, hoy en ruinas.

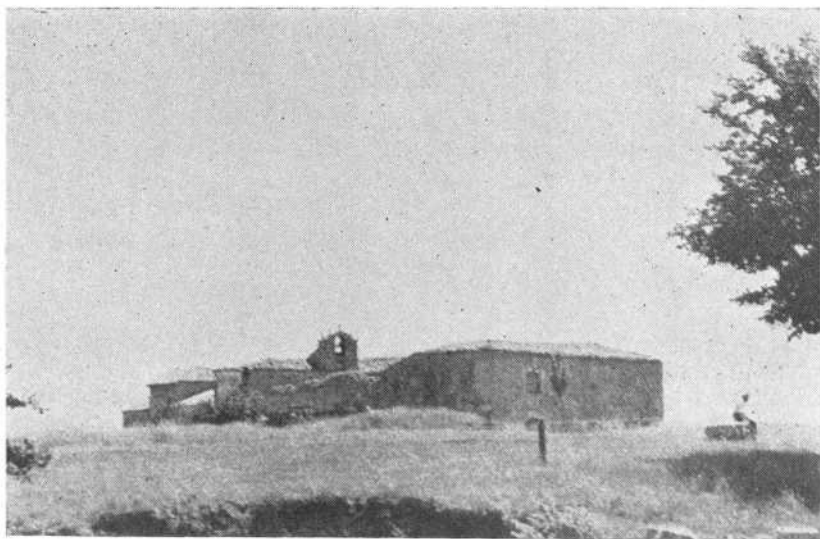
Coruña del Conde, de antiguo origen, era un poblado dependiente de Clunia, la antigua ciudad de los arévacos destruída por los bárbaros. Coruña fué conquistada a principios del siglo XI por los condes de Castilla y Alfonso XI la donó a Juan Martínez de Leiva, pero Enrique II la reincorporó a la corona. Fué erigida cabeza de condado en tiempos de Enrique IV.

En sus cercanías se halla la ermita del Santo Cristo, del siglo XIII, con una bella portada y notables capiteles.

Dos km. después de Coruña del Conde encontramos a la izquierda una carretera que conduce al pueblo de *Peñalba de Castro*, a 1 km. del cual se encuentran las ruinas de Clunia, emplazadas en un amplio altozano, el punto más elevado de la comarca desde el que se divisa un bellissimo panorama, en el que se combinan las tierras rojizas de variados matices, con los distintos verdes de los pastos, cereales y árboles y al que suministran una nota de vivos colores las flores silvestres que crecen en profusión.

Clunia, fundada probablemente por los iberos, fué una importante colonia romana y en ella residieron Sertorius y Galba, habiéndose realizado importantes hallazgos prehistóricos y romanos, parte de los cuales se encuentran en Burgos y pueblos cercanos. En este lugar se halla una ermita construída con materiales procedentes de Clunia y en las ruinas descubiertas se encuentran los restos de una basílica y dos magníficos mosaicos. El teatro, excavado en la roca, del que quedan escasos vestigios, disfrutaba de un emplazamiento excepcional, pudiéndose contemplar desde él una vasta perspectiva de la hermosa vega del Arandilla.

Clunia. Ermita construída con piedras de la ciudad romana.



En la confección de este itinerario ha colaborado Don Pascual-Domingo Jimeno Jimeno, farmacéutico de Peñaranda de Duero.

PRODUCTOS DE LA COMPAÑIA ESPAÑOLA DE PENICILINA

PENICILINA G SODICA

200.000 U. de Penicilina G
Sódica

FARMAPROINA

Frascos de 300.000, 600.000
y 1.200.000 U. de Pen. G
Procaina

FARMAPROINA REFORZADA

100.000 U. de Pen. G Sódica
300.000 U. de Pen. G Pro-
caina

ANAPEN 400

100.000 U. de Pen. G Sódica
300.000 U. de Penicilina An-
tihistaminica

ANAPEN 900

300.000 U. de Pen. G Sódica
600.000 U. de Penicilina An-
tihistaminica

CEPACILINA

Frascos de 600.000 y 1.200.000
U. de Pen. G Benzatina

NEOCEPACILINA

100.000 U. de Pen. G Sódica
300.000 U. de Pen. G Pro-
caina
200.000 U. de Pen. G Benza-
lina

FARMAPEN «1/4»

100.000 U. de Pen. G Sódica
300.000 U. de Pen. G Pro-
caina
1/2 gr. de Dihidroestreptomi-
cina

FARMAPEN «1/2»

100.000 U. de Pen. G Sódica
300.000 U. de Pen. G Pro-
caina
1 gr. de Dihidroestreptomi-
cina

FARMAPEN «1»

100.000 U. de Pen. G Sódica
300.000 U. de Pen. G Pro-
caina
1/4 gr. de Dihidroestreptomi-
cina.

NEOFARMAPEN «1/4»

100.000 U. de Pen. G Sódica
300.000 U. de Pen. G Pro-
caina
0,125 gr. de Sulfato de Es-
treptomicina
0,125 gr. de Sulfato de Di-
hidroestreptomicina

CONOZCA A SUS COLEGAS

MÉDICOS

ARANDA DE DUERO

D. Manuel Alba Quintana.
D. Eliseo Arauzo González.
D. Manuel Berrojo Romera.
D. José Luis Berrojo Satue.
D. Bernardo Costales Carballo.
D. José María Díez Llano.
D. Gonzalo Fernández Contra.
D. Nicolás Gil y Gil.
D. Joaquín Mateo Delgado.
D. Luis Mateos Mateos.
D. Ramón Mira Berzosa.
D. Sebastián Núñez González.
D. Basilio Ordóñez Ferrer.
D. Angel Pellicer Iturrioz.
D. Celestino Romera Miguel.
D. José Luis Villanueva Oliver.

ARANDILLA

D. Manuel Caballero Martín.

CORUÑA DEL CONDE

D. Abelardo Revuelta Alonso.

LA VID DE ARANDA

D. Alejandro de Apellániz F.

PEÑARANDA DE DUERO

D. Gregorio Arranz Sanz.

ODONTOLOGOS

ARANDA DE DUERO

D. Arturo Arranz Martínez.
D. Arturo Arranz de la Puente,
D. Salustiano Pérez González.

FARMACEUTICOS

ARANDA DE DUERO

D. Indalecio de las Heras
Arranz.
Sra. Vda. de Mira.
D. Ramón Mira Alvarez.
D. Heliodoro Miranda Castro.

PEÑARANDA DE DUERO

D. Pascual Domingo Jimeno
Jimeno.

NEOFARMAPEN «1/2»

100.000 U. de Pen. G Sódica
300.000 U. de Pen. G Pro-
caina
1/4 gr. de Estreptomina
1/4 gr. de Dihidroestreptomi-
cina

NEOFARMAPEN «1»

100.000 U. de Pen. G Sódica
300.000 U. de Pen. G Pro-
caina
1/2 gr. de Estreptomina
1/2 gr. de Dihidroestreptomi-
cina.

ESTREPTOMICINA

1 gr. de Sulfato de Estrepto-
micina

DIHIDROESTREPTOMICINA

1 gr. de Sulfato de Dihidro-
estreptomina

BIESTREPTOMICIN

1/2 gr. de Sulf. de Estrepto-
micina
1/2 gr. de Sulfato de Dihidro-
estreptomina

SINERMICINA

50 mg. de Dihidroestrepto-
micina
400 mg. de Citrato Sódico
Anhidro
Caja de 8 comprimidos

TETRACICLINA

Clorhidrato de Tetraciclina
8 grageas de 250 mg.
10 comprimidos de 100 mg.

PROMACETINA

Cloranfenicol
8 grageas de 250 mg.
10 grageas de 100 mg.
8 supositorios de 250 mg.
10 supositorios de 100 mg.

CLOTRIDE

25 tabletas de 500 mg. de
Clorotiazida

CATOMICINA

Novobiocina sódica
8 comprimidos de 250 mg.
10 comprimidos de 100 mg.





**Una nueva posología para Pedia-
tría y enfermos muy sensibles.**

NEOFARMAPEN $\frac{1}{4}$

Aunque este preparado lleva la estreptomicina frag-
mentada a partes iguales entre la forma básica
(estreptomicina) y el derivado hidrogenado (dihidro-
estreptomicina), para atenuar su posible neurotoxicidad,
en esta nueva presentación se reduce a 125 mg.
la cantidad de cada uno de estos componentes.

NEOFARMAPEN $\frac{1}{4}$

100.000 u. de penicilina G sódica
300.000 u. de penicilina G procaína
0,125 g. de estreptomicina
0,125 g. de dihidroestreptomicina

COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE PENICILINA